

Lagartija roquera

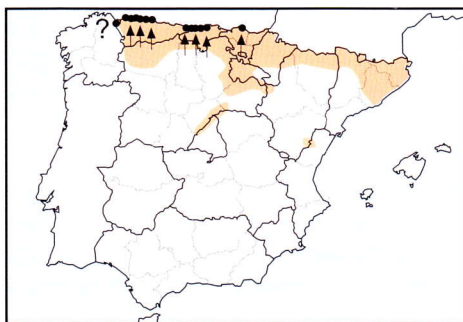
Podarcis muralis

(Laurenti, 1768)

Cat. *Sargantana roquera*

Eusk. *Horma-sugandila*

Gal. *Lagartixa dos muros*



Descripción del adulto

Lagartija de tamaño medio, aspecto robusto y cabeza alta. Longitud cabeza-cuerpo entre 4,8 y 7 cm. Se contabilizan de 41 a 62 escamas dorsales, pequeñas y granulares, a lo largo de una línea transversal en el centro del cuerpo. Dorso pardo o pardo verdoso con o sin manchas negras repartidas por toda su superficie y especialmente concentradas en la zona dorsal central (zona vertebral); en muchas ocasiones, estas manchas forman una banda central negruzca de contornos irregulares. Costados negros o pardos muy oscuros, uniformemente pigmentados o, más raramente, con pequeños puntos claros dispersos. Vientre blanquecino, grisáceo, crema o rojizo, con pequeñas manchas negras sobre una, dos o todas las filas longitudinales de escamas ventrales. Posee garganta generalmente cubierta por manchas grisáceas o ferruginosas de contornos difuminados e irregulares. Es característico que muchos in-

dividuos posean líneas de color gris oscuro, negruzco o rojizo que atraviesan las escamas submaxilares, a ambos lados de la garganta.

Dimorfismo sexual

En algunas poblaciones las hembras son algo mayores que los machos, y en otras no existen diferencias en el tamaño corporal. Los machos tienen la cabeza más robusta y la cola más larga. En general, las hembras presentan costados más uniformemente negros, de forma que el contraste con el dorso es aún más aparente que en los machos. El límite entre costados y dorso es también más nítido en las hembras.

Descripción del juvenil

El tamaño de los recién nacidos ronda los 24-30 mm de longitud cabeza-cuerpo y los 35-45 mm de longitud de cola, con un peso medio comprendido normalmente entre 0,3 y 0,6 g. El diseño dorsal de los juveniles es similar al de los adultos. Ventralmente suelen estar menos pigmentados, sin líneas submaxilares y con ausencia de reticulado en la garganta.

Distribución

Se trata de una lagartija de amplia distribución que se puede hallar desde las costas occidentales del mar Negro y la Turquía asiática, hasta la península Ibérica. Por el norte de Europa occidental llega hasta Holanda, y se conocen varias introducciones en EE. UU. En la península Ibérica es una lagartija propia de la zona eurosiberiana y está ampliamente distribuida por los Pirineos, el Prepirineo y la cordillera y cornisa Cantábricas. Penetra hacia el interior peninsular a través del sistema Central oriental (sierras de Ayllón y Guadarrama) y sistema Ibérico (sierras de Gúdar y



Macho de lagartija roquera (Burgos).

Peñagolosa). Ha sido citada en islotes costeros de Asturias, Cantabria y Vizcaya.

Variaciones geográficas

Se trata de una de las lagartijas que menor variabilidad geográfica presenta en la península Ibérica, de modo que el dorso más claro, pigmentado irregularmente de negro o no, y los costados oscuros contrastados con el dorso se mantienen en casi todas las poblaciones ibéricas con muy pocas variaciones. Se han descrito tres subespecies ibéricas de lagartija roquera, pero las poblaciones ibéricas continentales apenas se diferencian de las del resto de Europa occidental, por lo que se mantiene aquí su asignación a la subespecie típica. Por otro lado, en las islas cantábricas asturianas de Castro Ballota, Castro de Poo, Herbosa, Isla de Cabo Peñas y Peña la Deva habitaría una raza geográfica, *Podarcis muralis rasquinetti*, de mayor tamaño corporal y pigmentación más intensa. Se han descrito tanto individuos parcialmente albinos como otros por completo melánicos.

Especies similares

La lagartija roquera presenta una combinación única de características que la hacen inconfundible respecto al resto de lagartijas del género *Podarcis* que habitan la Península. Tiene costados muy oscuros y uniformes,

contrastados con el dorso, que es más claro, reticulado negruzco o ferruginoso en la garganta; las líneas submaxilares son oscuras, y la cabeza, relativamente alta. Estos caracteres no se observan conjuntamente en ninguna otra especie ibérica, particularmente en las áreas de media montaña donde conviven con la lagartija roquera.

Hábitat

Ocupa una notable variedad de hábitats, desde las zonas rocosas hasta los bosques de hayas o robles, e incluso las construcciones humanas. En el norte de la Península tiene un carácter más antropófilo y rupícola, mientras que en el sistema Central se acan-



Macho (arriba) y hembra (abajo) de lagartija roquera (Burgos).

tona en taludes de tierra en zonas clareadas de bosques caducifolios o de coníferas. Presente desde el nivel del mar hasta los 2 100 m de altitud en los Pirineos.

Biología

Activa desde el comienzo de la primavera hasta bien entrado el otoño. Durante la actividad mantiene, como promedio, temperaturas corporales de unos 33,8 °C.

En zonas costeras del norte de la Península suelen realizar dos o tres puestas anuales, mientras que en el sistema Central tan sólo parece haber una. El tamaño de puesta varía entre dos y nueve huevos; las hembras de mayor tamaño corporal ponen un mayor número de huevos. El tamaño medio de los huevos ronda los 10-12 mm de longitud por 5-8 mm de anchura. Es habitual la existencia de puestas comunales de varias hembras en un mismo lugar. La madurez sexual se alcanza al año de vida. En libertad, la longevidad máxima registrada ha sido de 6 años.

Se alimenta sobre todo de pequeños insectos, como chinches, avispas, arañas, tijeretas, moscas y mosquitos. No se han observado diferencias patentes entre las dietas de machos, hembras y juveniles.

Entre sus enemigos naturales se encuentran las culebras lisas meridional y europea, la víbora de Seoane, el cernícalo vulgar, el ratonero, el águila culebrera, las lechuzas común y campestre, el cárabo, el mochuelo y la marta. También existe una observación de una *Mantis religiosa* devorando un juvenil de lagartija roquera.

En la Península se han señalado densidades de población entre 66 y 190 individuos



Macho melánico de lagartija roquera (Cantabria).



Hembra grávida de lagartija roquera (Burgos).

por hectárea, si bien en otras regiones europeas se conocen poblaciones con densidades notablemente mayores. Se considera a la lagartija roquera como una especie territorial.

Estado de sus poblaciones

Las poblaciones continentales se consideran no amenazadas, pero en las insulares de la costa cantábrica se han detectado diversos peligros para la especie, como la introducción de individuos procedentes de la costa que, a medio o largo plazo, destruirían las características genéticas propias de la población insular, diferenciada en condiciones de completo aislamiento durante muchas generaciones.

Referencias

Braña (1981, 1991, 1993), Braña et al. (1992), Dexel (1986), Gosá (1987), Klemmer (1964), Martín-Vallejo et al. (1995), Pérez-Mellado (1997d, 1998n).



Recién nacido de lagartija roquera (Peñalara, Madrid).

